

Asociación por una Tasa a las Transacciones financieras para Ayuda al Ciudadano

EL GRANO DE ARENA

Año XX Informativo semanal



INFO XX 1052 6 de enero de 2020

informativo@attac.org http://attac-info.blogspot.com

Un abajo que se mueve

Mundo

LOS DIEZ TEMAS CLAVES DE LA AGENDA CHINA EN 2020. China entrará el 25 de enero en el Año de la Rata, sinónimo de agilidad, inteligencia, conocimiento y cambio, pero los desafíos se iniciarán semanas antes y de nuevo con el problema territorial como principal señuelo. Estos son los ejes de su agenda para un año en el que cabe suponer seguirá pisando el acelerador para ultimar su transformación interna y también su significación y relevancia en la gobernanza globa

¡LOS TÍTERES AFRICANOS DEL IMPERIALISMO DEBEN IRSE! «La **liberación y unificación total de África bajo un gobierno africano socialista** debe ser el objetivo principal de todo revolucionario negro en cualquier lugar del mundo. Este es un objetivo que, cuando se consiga, logrará cumplir con las ambiciones de los africanos y de los afrodescendientes en todo el mundo.

Latinoamérica

¿QUÉ PASÓ EL AÑO QUE PASÓ? UN ABAJO QUE SE MUEVE… Y UN ARRIBA MUY NERVIOSO. Lo más sobresaliente del 2019 han sido los triunfos electorales de fuerzas progresistas en México y Argentina y las grandes protestas populares en Colombia, Chile, Ecuador y Haití contra gobiernos neoliberales, que contrastan con la estabilidad en Cuba, Venezuela, Nicaragua, México, Argentina e incluso Uruguay, pese a la derrota electoral del Frente Amplio.

VEINTICINCO PUEBLOS INDÍGENAS SE UNEN PARA SALVAR LAS 'CUENCAS SAGRADAS' DEL AMAZONAS. Una nueva iniciativa, 'Cuencas Sagradas Amazónicas', aúna a 25 pueblos amazónicos y más de medio millón de personas en defensa de 30 millones de hectáreas amenazadas por la explotación del petróleo y otros recursos minerales, y que a ellos, subrayan, sólo les deja esquilmación de sus tierras y "pobreza ambiental"

****

Mundo

LOS DIEZ TEMAS CLAVES DE LA AGENDA CHINA EN 2020

Xulio Ríos
Observatorio de la Política China

China entrará el 25 de enero en el Año de la Rata, sinónimo de agilidad, inteligencia, conocimiento y cambio, pero los desafíos se iniciarán semanas antes y de nuevo con el problema territorial como principal señuelo. Estos son los ejes de su agenda para un año en el que cabe suponer seguirá pisando el acelerador para ultimar su transformación interna y también su significación y relevancia en la gobernanza global.

En primer lugar, Taiwán. Los comicios legislativos y presidenciales que tendrán lugar en la "isla rebelde" el 11 de enero marcarán no solo el rumbo político inmediato de la vieja Formosa sino también podría poner contra las cuerdas la ambición de Xi Jinping de acelerar el proceso de reunificación y, en consecuencia, acentuar el acercamiento de Taipéi a Washington y realzar su papel en la estrategia del Indo-Pacífico, justamente ideada por EEUU para contener a China.

En segundo lugar, Hong Kong. Tras las elecciones locales de noviembre, en las que los grupos pro-China perdieron el 87 por ciento de los representantes frente a los candidatos opositores, la región administrativa especial vive un momento de impasse a la espera de la reacción política de Beijing. Su escaso margen de maniobra para encajar las demandas democratizadoras de la población podría augurar una nueva oleada de protestas.



En tercer lugar, Xinjiang. Las políticas adoptadas en los últimos años para poner coto a las acciones violentas protagonizadas por algunos grupos de la disidencia uigur en esta región autónoma del Oeste chino, tan expeditivas como exitosas en el plano interno, han afeado enormemente la imagen internacional del país y brindado argumentos para poner de nuevo en cuestión su compromiso con la observación de los derechos humanos. El asunto de Xinjiang seguirá desempeñando un papel relevante en los desencuentros entre China y los países desarrollados de Occidente.

En cuarto lugar, la conclusión del XIII Plan Quinquenal. El final de la década debe servir para hacer balance de este plan, decisivo en tantos aspectos para avanzar en el cambio en el modelo de desarrollo que debe pasar página de la "fábrica del mundo" para instituirse ahora como el gran "centro tecnológico mundial". Aunque en 2020 seguirán moderándose los objetivos de crecimiento, tanto la duplicación del valor del PIB como del PIB per cápita con respecto a 2010 se dan por garantizados.

En quinto lugar, la erradicación de la pobreza extrema. Es este un objetivo de gran valor material y simbólico que incide en una de las principales sombras de la reforma china: la justicia social. En 2020, la pobreza extrema debe desaparecer de la segunda potencia económica del mundo, la China comunista. En 2019, más del 95 por ciento de la población en esta situación salió de la pobreza. El ejercicio entrante debe asegurar el impulso definitivo afianzado con la intensificación en las políticas relacionadas con la mejora general del desarrollo humano (posición 80 en el índice global).

En sexto lugar, las tensiones con EEUU. El escepticismo rodea la tregua pactada recientemente entre Beijing y Washington para evitar un agravamiento de la guerra comercial. El armisticio es frágil dado el carácter estructural de las diferencias que les enfrentan y el potencial de desestabilizador de casos como la extradición de Meng Wanzhou, directiva de Huawei (a sentenciarse en enero), que podrían dinamitar los endebles consensos. Por otra parte, las tensiones suman cada vez mayores niveles, desde el estratégico al ideológico.

En séptimo lugar, la culminación de la Asociación Económica Regional Global (RCEP, siglas en inglés) que China ha promovido con tenacidad como alternativa al viejo TPP o Acuerdo Transpacífico de Cooperación, que Donald Trump desechó. Mientras los países de ASEAN, Corea del Sur, Australia, Nueva Zelanda y Japón han ultimado prácticamente las negociaciones, India les ha dado carpetazo, debilitando así la trascendencia del acuerdo. Bien es verdad que aun sin ella sigue siendo muy importante y que el valor de su retirada, de confirmarse plenamente en los próximos meses, ni de lejos es comparable con el efecto de la retirada de EEUU del TPP.

En octavo lugar, el desafío ambiental demandará de China constantes y mayores esfuerzos para controlar las emisiones de dióxido de carbono con revoluciones en curso como la inversión en

energías renovables (mayor que en cualquier otro país) o en vehículos eléctricos, entre otros. Aunque en algunos índices se advierte una clara mejoría (como la contaminación del aire) son muchos los frentes abiertos y muy alto el nivel de exigencia de las inversiones por ejecutar en este orden.

En noveno lugar, su relación con el mundo. China ha ampliado su nivel de cooperación internacional, su papel en la gobernanza global se ha visto reforzado y su compromiso con el multilateralismo se ha acentuado. Sin embargo, sigue teniendo un importante problema de comunicación con el exterior. Su imagen oscila entre la admiración y el temor y de un continente a otro, la vulnerabilidad de sus estrategias (desde la Iniciativa de la Franja y la Ruta a las políticas de seguridad) presenta agujeros negros que no pueden obviarse recurriendo únicamente a la multiplicación de la propaganda.

En décimo lugar, los preparativos del centenario del Partido Comunista. En 2021, el PCCh celebrará por todo lo alto sus primeros cien años. Y en 2022, tendrá lugar el XX Congreso. Es un calendario políticamente muy exigente que acentuará los controles de todo tipo para presentar un país en permanente estado de revista. A lo largo de 2020 se deberá clarificar en mayor medida la intención de Xi Jinping a propósito del relevo en el liderazgo de las principales instituciones del Partido y del Estado, con la duda de una ampliación intercongresual e inusual del Comité Permanente del Buró Político.

Xulio Ríos es director del Observatorio de la Política China
Fuente: https://politica-china.org/areas/sociedad/los-diez-temas-clave-de-la-agenda-china-en-2020

¡LOS TÍTERES AFRICANOS DEL IMPERIALISMO DEBEN IRSE!

Partido Revolucionario Popular Africano
Umoya

«La **liberación y unificación total de África bajo un gobierno africano socialista** debe ser el objetivo principal de todo revolucionario negro en cualquier lugar del mundo. Este es un objetivo que, cuando se consiga, logrará cumplir con las ambiciones de los africanos y de los afrodescendientes en todo el mundo. Al mismo tiempo, impulsará el triunfo de la revolución socialista internacional y ayudará a que se siga progresando hacia un comunismo mundial, bajo el cual, toda sociedad se rige por este principio: de cada cual según sus capacidades, a cada cual según sus necesidades». Osagyefo Kwame Nkrumah

El panafricanismo revolucionario nos llama a la unión y a la lucha definitiva contra el neocolonialismo. El camino hacia una África socialista unificada

El Partido Revolucionario Popular Africano (A-APRP) te da las gracias por participar en la conmemoración del **Día de la Liberación Africana** de 2019. Este día especial de trabajo, estudio y organización se ha convertido en una institución no solo a lo largo y ancho de África, sino también en todos los rincones del mundo donde se ha separado, esclavizado y oprimido a los africanos.

El Día de la Liberación Africana es un elemento clave para el « **panafricanismo revolucionario** ». A algunos este concepto puede resultarles desconocido, pero todos los africanos que han sufrido o presenciado el terrorismo policial, la guerra, el robo de los recursos naturales, la pobreza y las enfermedades generalizadas, la discriminación racial, la falta de educación y otros tantos problemas entienden perfectamente su significado. No son solo los africanos que viven en un lugar concreto del mundo quienes van a tener que afrontar estos retos.

Todos los africanos de todas partes están involucrados en una lucha desesperada por la supervivencia y son demasiados los que la están perdiendo. La victoria es algo más que obtener puestos en el gobierno local, o tener en propiedad pequeños negocios, o ser miembro en consejos de administración, o incluso tener el apoyo de organizaciones no gubernamentales con buenas

intenciones. La liberación africana legítima necesita el poder. El poder no es dinero. El poder no es fama. El poder no es tener una relación estrecha con aquellos que sustentan el poder. Cuando los africanos consigan el poder real, África y todo el pueblo africano a nivel mundial tendrán la capacidad de decidir y seguir su propio destino sin que nadie pueda detenerlos.

El panafricanismo revolucionario es la estrategia más efectiva para conseguir el poder. Es una estrategia implementada por el pueblo africano organizándose a nivel mundial para conseguir un objetivo principal: **la liberación total y la unificación de África bajo el socialismo**



Foto de Nairobi, capital de Kenia

La liberación total

La liberación total de África es un elemento decisivo para el panafricanismo. Puede que los países africanos tengan presidentes, primeros ministros y parlamentos, pero la mayoría de estos países no están bajo control africano. **Son los gobiernos occidentales y las empresas extranjeras quienes controlan, en gran medida Africa.**

Los países europeos se dieron cuenta ya en el siglo XIX que África posee una enorme cantidad de recursos naturales de un valor incalculable. Este continente tiene oro, petróleo, coltán, cromo, bauxita, diamantes y otros muchos minerales valiosos.

En 1885, los países europeos ya habían decidido colonizar y dominar los países africanos para tener pleno acceso a la riqueza del continente. La resistencia africana contra el colonialismo fue larga y virulenta. A finales del siglo XX, esta resistencia ya había conseguido expulsar a los gobiernos europeos de África y la independencia teórica de los países africanos. Sin embargo, esta independencia no era real. Reticentes a renunciar al acceso a los recursos naturales africanos tan valiosos, los imperialistas idearon un nuevo tipo de colonialismo que, en apariencia, no lo era. Este nuevo tipo de colonialismo (o **neocolonialismo**) depende en gran medida de que los africanos que, de una forma u otra, controlan las riendas de los gobiernos africanos, traicionen a su pueblo.

Algunos de estos jefes de Estado neocolonialistas africanos son dictadores despiadados, como **Mobutu Sese Seko** , del Congo, quien durante su mandato tiránico robó gran parte de los fondos del país y mandó ejecutar a incontables personas. Estados Unidos y Europa occidental hicieron caso omiso a sus crímenes durante muchos años porque él permitía a los intereses extranjeros robar y explotar los recursos del Congo. Todavía siguen existiendo otros funcionarios públicos neocoloniales africanos que tienen buenas intenciones, pero el tan bien organizado sistema imperialista los coacciona y controla (por ejemplo, cuando fuerzas externas dominan un territorio). Incluso estos funcionarios públicos se ven obligados a cumplir las instrucciones de sus titiriteros en Estados Unidos y Europa.

El control imperialista de África se ejerce mediante la fuerza. Si un dirigente africano intenta seguir su propio rumbo, incluso después de sufrir amenazas y de ser coaccionado, las agencias de inteligencia de los gobiernos occidentales organizarán un golpe de Estado o, en algunos casos, planearán un asesinato. Otras veces, cuando un dirigente africano intenta actuar de forma independiente y, además, establece defensas efectivas para subvertir, los países imperialistas pueden recurrir a la guerra económica.

Esto mismo ocurrió en **Zimbabue** . El partido gobernante (la Unión Nacional Africana de Zimbabue-Frente Patriótico) inició un programa para devolver a los africanos la tierra ocupada por los colonizadores europeos. Como respuesta, Estados Unidos, Inglaterra y otros países occidentales iniciaron e impusieron un bloqueo económico contra Zimbabue durante muchos años. Como consecuencia, se produjo una profunda recesión económica y, a su vez, una inestabilidad social y política.

El imperialismo tampoco es reacio a **utilizar las fuerzas armadas contra aquellos que no cooperen con los planes neocoloniales.** . Con la creación del Comando de Estados Unidos para África (**AFRICOM**), se facilitó el uso de estas fuerzas. El objetivo del AFRICOM es dominar África militarmente sin que parezca que se la está dominando. Su funcionamiento consiste en que las fuerzas militares estadounidenses actúan como «asesores» entre bastidores de los ejércitos de los países africanos. Dirigen a estos ejércitos africanos para que lleven a cabo misiones que promuevan los intereses imperialistas.

Un ejemplo es el liderazgo del AFRICOM en el **derrocamiento y asesinato despiadado de Muamar al Gadafi en Libia** . El AFRICOM armó a las fuerzas reaccionarias y racistas, cuya campaña de terror permitió a Estados Unidos y Francia obtener el control de los campos petrolíferos libios y acabar con los planes de Gadafi, quien quería crear una moneda panafricana independiente respaldada por el oro. En la actualidad, el AFRICOM realiza operaciones en casi todos los países africanos.

El panafricanismo exige que África se libere totalmente de todas estas fuerzas e intereses extranjeros para que no solo pueda gobernarse a sí misma de forma legítima, sino para que también pueda **controlar sus riquezas naturales en beneficio de su propio pueblo** tanto en África como en otras partes del mundo.

Unificación

«Divide y vencerás» es una estrategia muy antigua que utilizan los opresores. **África está totalmente dividida** y es, por esta razón, que solo se logrará el panafricanismo una vez África esté unida. En primer lugar, ¿cómo se dividió África? A finales de 1884, las grandes potencias europeas que soñaban con poseer la riqueza de África llegaron a la conclusión de que no tenía ningún sentido luchar unos contra otros porque en África había suficiente riqueza para que todos la explotasen. Los portavoces de varios países europeos se reunieron en Berlín, donde cortaron y distribuyeron en porciones un mapa de África tal y como uno cortaría una tarta de cumpleaños. Cada país europeo procedió a la colonización del territorio africano que se le había asignado.

Al dividir el continente africano, Europa no prestó ninguna atención a las comunidades y a los Estados-nación que ya existían. Establecieron las fronteras y los límites según les convino y, en el proceso, muchos africanos con diferencias políticas y sociales se vieron obligados a relacionarse con aquellos que realmente no querían que formaran parte de sus comunidades. Las diferencias en el idioma y otros factores generaron **tensiones y divisiones dentro de las colonias** y, por lo tanto, estos territorios eran mucho más fáciles de dominar.

A pesar de los conflictos intraafricanos dentro de las colonias, **la resistencia al colonialismo comenzó** . A medida que estos movimientos cobraron impulso, durante la Segunda Guerra Mundial, se dieron las condiciones para que los países africanos comenzaran a obtener, al menos, la independencia teórica. La guerra había terminado con los recursos y cambiado el foco de atención de Europa, por lo que ya no tenía capacidad para mantener el control directo de sus colonias. La independencia marcó el inicio de una nueva era de lucha.

Kwame Nkrumah , el primer presidente de Ghana, se convirtió en un firme defensor del panafricanismo. Otros jefes de Estado, como **Sékou Touré** , de Guinea, y **Patrice Lumumba** , del

Congo, se hicieron eco de estos llamamientos para disgusto de Estados Unidos y de Europa occidental. El interés continuado por explotar África hizo que estos revolucionarios africanos se convirtieran en una amenaza para quienes entonces estaban tratando de establecer un nuevo tipo colonialismo o neocolonialismo. En consecuencia, Nkrumah fue derrocado por un complot ideado por la CIA. Touré fue atacado reiteradas veces y acosado por los franceses. Lumumba fue asesinado por los secuaces africanos de la CIA. Otros revolucionarios africanos también fueron el objetivo de las fuerzas imperialistas en los años siguientes.

Estos ataques contra los revolucionarios africanos y contra las fuerzas revolucionarias se han realizado con facilidad a lo largo de la historia debido a la desunión en África. Por ejemplo, un país que ha expulsado al control imperialista y que recorre un camino revolucionario puede considerarse como una «zona liberada». Sin embargo, un país fronterizo suyo puede seguir siendo una «zona bajo control enemigo» que todavía soporta la carga del dominio occidental. Un país como este se puede utilizar como base de operaciones para los ataques e invasiones al país vecino liberado. Tal estrategia no se llevaría a cabo si toda África se uniera en contra del neocolonialismo.

Todavía existe un beneficio mayor y más importante que se conseguiría gracias a la unión de África. Para entenderlo, imagina que el estado de Nueva York, en los Estados Unidos, fuera un país independiente y soberano. Incluso estar compuesto por una de las ciudades más grandes y cosmopolitas del mundo no le proporcionaría demasiado poder o influencia en la escena mundial. No solo las superpotencias mundiales, sino también muchos de los países pequeños, arrollarían con ella económica, diplomática y militarmente. No obstante, si unes Nueva York con los otros 49 estados que en su conjunto se hacen llamar los Estados Unidos de América, entonces Nueva York, junto con estos otros estados, se convierte en una potencia a tener en cuenta. Los más de cincuenta pequeños países en África no son diferentes. Por sí solos no tienen más poder del que tendría un «país» llamado Nueva York. Pero, **si todos estos países se unieran para formar los Estados Unidos de África, no existiría otro país en el planeta con mayor poder económico, diplomático y político** . Esto solo puede tener consecuencias positivas para los africanos de todo el mundo.

Socialismo científico

Cuando se produzca la unión de África para establecer el panafricanismo, **el socialismo científico deber guiar y gobernar la economía del continente** . Muchos africanos no solo no incluyen al socialismo científico en sus prioridades, sino que ni siquiera saben qué es. Realmente, no es tan complicado como parece.

Todo país siempre se ha enfrentado a una pregunta fundamental: «¿cómo vamos a gestionar el dinero de la nación y sus recursos?». Si aquellos que responden a la pregunta creen en un enfoque capitalista de la economía, dirán: «Pongamos la riqueza de la nación en manos de un pequeño grupo selecto. Este grupo tiene la capacidad de determinar si las amplias masas populares compartirán esta riqueza y, de ser así, hasta qué punto». **África ya ha experimentado durante años el capitalismo y los resultados no han sido buenos.** Entre otras cosas, el capitalismo aportó a África el comercio de esclavos, el colonialismo, la pobreza generalizada, los desastres ambientales, las guerras, el robo y la explotación de los recursos naturales por parte de extranjeros, la corrupción y las enfermedades. Existe otro camino que África debe seguir. El camino socialista.

Un socialista diría: « **Pongamos la riqueza de la nación en manos de todos.** Esto garantizará que las decisiones sobre cómo administrarla siempre serán en beneficio de las amplias masas populares. El propio pueblo nunca tomaría deliberadamente decisiones que le perjudicaran». ¿Por qué, por ejemplo, decidiría permitir que las empresas extranjeras vinieran a África a robar su petróleo y sus minerales más valiosos? El socialismo tiene mucho sentido. Es un acercamiento científico a la economía porque está basado en criterios concretos y prácticos en vez de en nociones románticas y teóricas sobre cómo el dinero y los recursos deben gestionarse.

¿Qué debes hacer tú? Los africanos, como el resto de pueblos, tienen un papel que desempeñar en la guerra contra el neocolonialismo. El Partido Revolucionario Popular Africano sabe que lo mejor que pueden hacer los africanos es **liberar a África del control de los dirigentes títeres africanos, de las grandes empresas y de las fuerzas militares extranjeras** que han bloqueado el petróleo africano, los minerales valiosos y los demás recursos naturales para la explotación capitalista.

Una vez esto se haya conseguido, el capitalismo deberá ser reemplazado por un gobierno y una economía socialista que unifique todo el continente en un solo país. El socialismo es imprescindible porque, a diferencia del capitalismo, que permite que la riqueza y el poder se concentren en manos de una pequeña minoría, le entrega el poder y la riqueza a todo el mundo. Estos recursos podrían estar disponibles, entonces, para el pueblo combatiente de todos lugares. La liberación total y la unificación de África bajo el socialismo científico se conoce como « **panafricanismo»** y es el objetivo principal del Partido Revolucionario Popular Africano.

Una sola persona no podrá conseguir la implantación del panafricanismo. La propaganda capitalista sobre el individualismo genera mitos de las hazañas impresionantes de personas solas, cuando realmente nadie por sí mismo logra nada importante. Incluso muchos de los oprimidos consumen por ósmosis estas ideas individualistas y luego esperan en vano a un líder que les rescatará de su miseria. Este mesías mortal nunca llegará porque no es posible que una sola persona, incluso una con buenas intenciones, libere al pueblo. Sin embargo, **cuando las personas trabajan juntas, tienen la capacidad de vencer incluso la hostilidad más feroz de las fuerzas opresoras** . La organización es el material del que están compuestas las revoluciones. La organización tiene un compromiso firme y permanente que implica tanto trabajo como estudio. El miembro de la organización participa en un proceso constante y colectivo de autoeducación a fin de garantizar que todo trabajo realizado en nombre de la organización se realice con pleno conocimiento y sea efectivo.

¿Qué debes hacer tú? **Debes unirte a una organización.** África te necesita. El pueblo africano repartido por el mundo te necesita. El pueblo combatiente en las neocolonias te necesita. El Partido Revolucionario Popular Africano (A-APRP) te necesita. En el A-APRP, tendrás una oportunidad tanto para ayudar a tu pueblo como para aprender las cosas que las universidades no enseñan y para adquirir conocimientos que te convertirán en el organizador más eficaz que puedas ser. Inscríbete en el programa de trabajo y estudio del A-APRP ahora.

Texto original en inglés: African Puppets of Imperialism Must Go!
Traducido por Coral Ortega Marcos para Umoya
.Fuente: https://umoya.org/2020/01/02/titeres-africanos-imperialismo/

Latinoamérica

¿QUÉ PASÓ EL AÑO QUE PASÓ? UN ABAJO QUE SE MUEVE… Y UN ARRIBA MUY NERVIOSO

Aram Aharonian

Lo más sobresaliente del 2019 han sido los triunfos electorales de fuerzas progresistas en México y Argentina y las grandes protestas populares en Colombia, Chile, Ecuador y Haití contra gobiernos neoliberales, que contrastan con la estabilidad en Cuba, Venezuela, Nicaragua, México, Argentina e incluso Uruguay, pese a la derrota electoral del Frente Amplio.

De enorme valor han sido este año las masivas manifestaciones populares contra las imposiciones neoliberales en varios países sudamericanos y también del Caribe. En todos los casos, las políticas de ajuste y sumisión a los dictados del Fondo Monetario Internacional han quedado jaqueadas y los gobiernos desacreditados y cuestionados por las violaciones a los derechos humanos debido a la represión desatada.

El año que pasó, América Latina y el Caribe perdió su lugar de territorio de paz, pero los estallidos sociales también fueron marcando la agonía del neoliberalismo en medio de la disputa entre los intereses del capital trasnacionalizado y los de los pueblos, que parecen haber comprendido la necesidad de construir democracias que no abandonen las calles.

En la región, y particularmente en Chile, Ecuador, Colombia y Haití, nada será como antes. No hay una sola fórmula ni tiempos preestablecidos para las transformaciones, pero seguramente, estas insurrecciones populares de 2019 darán como resultados procesos de cambios progresistas de sus sociedades.

Los triunfos progresistas en Argentina y México abren, pese al convulsionado contexto, esperanzas sobre el relanzamiento de los organismos de articulación e integración latinoamericano-caribeña. Mientras, en Panamá el socialdemócrata Laurentino Cortizo declaró por primera vez duelo nacional el 20 de diciembre, a 30 años de la sangrienta invasión estadounidense al istmo. Significa oficializar la memoria histórica del pueblo.

Surgen nuevas temáticas, nuevas agendas: el fortalecimiento de la unidad desde abajo, el feminismo como herramienta de emancipación, el desarrollo científico-tecnológico para la soberanía, la justicia social y las dinámicas de la guerra híbrida en el continente, junto a la lucha por el cambio climático, el tema de las migraciones o el de los cambios tecnológicos y el futuro del trabajo.

Se afirma el feminismo como movimiento clave y protagónico en la disputa por los territorios pero también en el movimiento internacional, plagado de onegeísmos e intereses que poco tienen que ver con los de nuestros pueblos. Es desde la calle que se construye un feminismo popular.

La teoría de los ciclos no deja de ser más que una falacia desmovilizadora y paralizante de la lucha de los pueblos. Es como si los pueblos estuvieran condenados, hagan lo que hagan, a volver a sufrir gobiernos militares o fascistas, represores, entregados a los intereses de las empresas trasnacionales y a los dictados de Washington.

No es el fin de la historia de Francis Fukuyama, es una variación más inmovilizadora y pervertida: el ritornello permanente de la historia, impulsado desde think tanks de Europa, que obliga a la pregunta obvia de si se trata solo de derrotas electorales o de derrotas culturales.

El "ciclo progresista" se dio cuando la correlación de fuerzas lo permitió y cuando los liderazgos se pusieron en concordancia con los pueblos. Es cierto que estos factores no siempre se presentan al mismo tiempo, pero también es cierto que desde el inicio del milenio se produjeron en nuestra región nuevas formas de la lucha de clases.

Pero desde la izquierda, los viejos pensadores críticos insisten en manejar la teoría como dogma, tratando de amoldar metodologías del siglo 19 a un mundo totalmente diferente, donde las herramientas de lucha debieran ser, también, diversas, ante los violentos y permanentes cambios tecnológicos y las diferentes luchas geoestratégicas.

¿En cuál ciclo vivimos? ¿En el "progresista" que marca la llegada al gobierno de Alberto Fernández en Argentina y antes, de Andrés Manuel López Obrador en México, en el reaccionario que establece la derrota del Frente Amplio en Uruguay, en el neofascista de Bolsonaro y del golpe de Estado en Bolivia?, se pregunta Sergio Rodríguez.

Quizá el ciclo que vivimos en este final del 2019, es el de la lucha creciente de los pueblos que se levantan contra el neoliberalismo como en Haití, Honduras, Ecuador, Chile y Colombia y en el de la resistencia anti imperialista de Cuba, Nicaragua, Venezuela y Dominica, añade.

Es la lucha permanente entre lo viejo que trata de perpetuarse y lo nuevo que se abre paso. Hoy los estallidos muestran una apuesta por la redistribución de la riqueza. El gobierno siempre está en disputa, incluso en los procesos progresistas (¿nacional-populares?) con coaliciones que logran gran

apoyo en las urnas. Y el Estado no se logra desmontar del todo, ya que, en general, la policía y el ejército, el poder fáctico (las elites económicas y mediáticas), no siempre responden a la conducción.

El imperialismo utiliza distintas tácticas, dependiendo del lugar donde actúa estratégicamente. Desde sus tanques de pensamiento, estudian las distintas organizaciones populares para poder manejar una guerra híbrida y multidimensional, donde cada territorio está en disputa.

Surgen nuevos actores sociales, nuevas consignas, nuevas luchas… y la necesidad de aggiornarse en el uso de las herramientas de dominación que usa el mismo enemigo. Pero no terminan de surgir nuevos liderazgos, porque una de las fallas mayores de los gobiernos progresistas e la de no haber formado cuadros que garantizaran la continuidad de los cambios, las revoluciones, en buena parte por el egocentrismo de los dirigentes, acicalados por asesores europeos que poco saben de la idiosincrasia regional.

El modelo de economía neoliberal ya no sirve. El sistema de democracia republicana, representativa, tampoco. Y por eso la necesidad de democracias participativas (no de partidos sino de pueblo), que ayuden al aislamiento del enemigo principal que es el imperialismo y las dependientes y cómplices oligarquías locales.

Quizá esa izquierda derrotada a finales del siglo 20, no fue capaz de asumir tal derrota en términos políticos, careció de capacidad de reflexión y análisis. Pero creó el imaginario de que es posible un mundo diferente, más equitativo, donde la salud, la educación y el trabajo para todas y todos sea la prioritario: un cambio cultural.

¿Nos quedamos sin líderes cuando las masas vuelven a tomar las calles? Hoy –y por ahora- el liderazgo lo ejercen los pueblos, la masa trabajadora, desempleada, de la economía popular, la clase media pauperizada.

Y desde el viejo pensamiento crítico se critica a los chilenos, haitianos, ecuatorianos y colombianos porque se lanzan a la lucha sin conducción política; al nuevo gobierno argentino por ser peronista y no "revolucionario", a Evo por su inocencia, a Lula por haber salido en libertad por decisión política y no por la lucha del pueblo… Desde los escritorios, criticar todo resulta más fácil.

Nuestro pensamiento crítico, valioso pero anclado en el siglo pasado, no ofrece armas para pelear en este mundo nuevo y esta América Latina actual, que son diferentes y que cambian a pasos vertiginosos de la mano del bigdata, la inteligencia artificial, los algoritmos. Se necesita un pensamiento crítico joven para acompañar estas luchas.

La lucha no es solo política y electoral. Muchas veces no se le da importancia a la disputa cultural, que significa entre otras cosas construir alternativas para los millones de pobres, pero también los millones que logran zafar de la miseria (lo que llaman las clase medias posneoliberals). Y para eso es necesario contar con proyectos mediáticos: saber qué se quiere comunicar, a quién se debe comunicar para asegurar imaginarios colectivos que acompañen los cambios.

Pese a lo que piensan los aliados-cómplices de Grupo de Lima, Estados Unidos no tiene amigos, sino intereses, y muy especialmente sobre los recursos naturales de los países de la región y para lograr sus objeticos alientan golpes de Estado, desestabilización, bloqueos, saqueos, invasiones, usando sus armas propias (DEA, Departamento de Estado, Comando Sur, Usaid) o "ministerio de las colonias", la Organización de Estados Americanos (OEA), bajo la batuta del injerencista y falseador Luis Almagro..

Mientras, Venezuela sigue estable, pese a todos los intentos de Washington por terminar con el virus del bolivarianismo, inventando la figura del "presidente interino" y autoproclamado, financiado a la oposición –con apropiación de empresas y recursos venezolanos- incluyendo un show "humanitario" desde Cúcuta, un frustrado y frustrante golpe de estado, un superbloqueo económico y financiero y amenzas continuas de invasión.

Al mismo tiempo, Bolivia, el país latinoamericano con mayor estabilidad política, económica y social fue quebrado por un golpe de Estado con una dura represión y una presidenta autoproclamada (Jeanine Añez), y con Evo Morales refugiado en Argentina.

Parafraseando a Mario Benedetti en Cielito del ´69: Un arriba nervioso y un abajo que se mueve, del norte al sur y del sur al norte de esta América Lapobre. Ya llega el 2020, pero será solo un cambio de fecha, porque la realidad seguirá siendo la misma y también la lucha por la dignidad de los pueblos.

- Aram Aharonian es periodista y comunicólogo uruguayo. Magíster en Integración. Fundador de Telesur. Preside la Fundación para la Integración Latinoamericana (FILA) y dirige surysurtv y el Centro Latinoamericano de Análisis Estratégico (CLAE, www.estrategia.la)

VEINTICINCO PUEBLOS INDÍGENAS SE UNEN PARA SALVAR LAS 'CUENCAS SAGRADAS' DEL AMAZONAS

Una nueva iniciativa, 'Cuencas Sagradas Amazónicas', aúna a 25 pueblos amazónicos y más de medio millón de personas en defensa de 30 millones de hectáreas amenazadas por la explotación del petróleo y otros recursos minerales, y que a ellos, subrayan, sólo les deja esquilmación de sus tierras y "pobreza ambiental". Su grito es unánime: Los poderes hablan de la Pachamama, la Madre Tierra, incluso en la Constitución, pero no la cuidan, la queman.

Desde que el verano pasado la Amazonía se puso arder por los cuatro costados, el mundo se dio cuenta de lo que pasaba con el mayor bosque tropical de la Tierra. Se quema, se tala, se ensucia…, pero… Tras quemarse más de cuatro millones de hectáreas en este año, las voces de quienes las habitan no quisieron estar ausentes en la Cumbre del Clima celebrada en Madrid, porque han comprendido que salen a contarlo al mundo o el mundo sólo llorará cuando queden escombros de árboles, cenizas y ríos negros. Pero además de contarlo, llegaron con un proyecto bajo el brazo.

Se trata del proyecto Cuencas Sagradas Amazónicas, que aúna a 25 nacionalidades y más de medio millón de personas distribuidas en las cabeceras de los ríos que nutren el Amazonas. Su objetivo: recabar apoyos internacionales para la protección de 30 millones de hectáreas de un bosque tropical que alberga 3.800 millones de toneladas métricas de carbono (unas 130 toneladas métricas de carbono por hectárea de bosque) y que, aseguran, están en riesgo ante la llegada de proyectos que extraen sus recursos minerales, dejando sólo pobreza ambiental. Con su iniciativa, ese inmenso territorio, equivalente a Italia, se mantendría virgen frente a las amenazas que hoy se ciernen sobre la selva americana. Afectaría a un país, Ecuador, cuyo 7,5% del territorio nacional ya está en explotación minera, pero también a Perú, donde la deforestación ilegal campa a sus anchas y se tiene previsto poner en marcha el llamado Proyecto Bioceánico Amazónico, que unirá la costa de Brasil con la peruana, 8..000 kilómetros atravesando todo el pulmón de la Tierra (con permiso de los océanos) que pagará China, siempre dispuesta a encontrar los recursos que sus poderosas demanda interna y externa requieren.

Un reciente informe revela que las Cuencas Sagradas del Napo y Marañón contienen en su subsuelo 5.000 millones de barriles de reservas de petróleo sin explorar, que son el equivalente a la emisión de más de 2.000 millones de toneladas métricas de dióxido de carbono, a lo que habría que sumar otros 4.000 millones de toneladas que se evitarían si se frena totalmente su deforestación.

Los derroteros, pese al Acuerdo de París firmado en 2015, suscrito por todos los países amazónicos, van por otro lado. En la actualidad, hay 27 bloques petroleros

definidos que amenazan el futuro de estas cuencas amazónicas, bloques que representan el uso de energía de 200 millones de hogares de EE UU (por cierto, con un gasto muy por encima de la media global) durante 10 años. «Nuestra investigación demuestra que una gran parte de la producción de petróleo crudo se está utilizando para pagar miles de millones en préstamos a China y que más del 50% de este combustible que proviene de la Amazonía occidental va a las refinerías de California, un Estado que se enorgullece de ser líder climático», aseguraba hace unos días Kevin Koenig, director de Clima y Energía de Amazon Watch.

Conviene recordar que la petrolera española Repsol mantiene en activo dos bloques de explotación petrolera (el 16 y el 67) en el Parque Nacional de Yasuní de Ecuador, territorio Huaorani donde tienen concedidas 130.00 hectáreas y de donde extraen 17.000 barriles diarios de petróleo (360 millones en los 25 años que llevan en el país, según datos oficiales de noviembre). A ello se suma la autorización de extraer petróleo en las zonas de amortiguamiento del Yasuní, aprobadas por el Gobierno.

Sandra Tukup, dirigente de Confederación de Nacionalidades Indígenas de la Amazonía del Ecuador CONFENIAE, que suma a 11 nacionalidades y 23 comunidades amazónicas, explica a El Asombrario los problemas de contaminación que generan las explotaciones petrolíferas y la necesidad de unirse: “Nos ensucian la tierra, el agua y el aire desde hace muchos años y los niveles de muertes por cáncer aumentan, sobre todo entre mujeres y niños. Si las comunidades indígenas nos oponemos a sus planes, nos enjuician y persiguen. Hemos ganado algunos juicios porque nunca hicieron consultas previas de estos proyectos, que están en la cabecera de la Amazonía y cuya contaminación viaja luego hacia el sur, a Perú. Por eso creamos Cuencas Sagradas, para unirnos en la lucha por 30 millones de hectáreas entre ambos países. Se trata de conservar lo que hay, porque son territorios que están intactos y sabemos que hay concesiones aún paradas, que no queremos que se pongan en activo. El 20% del agua dulce y el 1,3% de la biodiversidad del mundo están ahí. Somos sus guardianes. Esta es una iniciativa que incluye el buen vivir de todos, así que pido a la comunidad internacional que dejen de invertir en petróleo y minería y que ese dinero lo gasten en medioambiente para que pueblos y nacionalidades puedan salir adelante”, reclamaba.

Tukup habla de Ecuador, pero también de Perú. Pese a que oficialmente el Gobierno no habla de nuevas concesiones petrolíferas, lo cierto es que ha anunciado que construirá un nuevo tanque para almacenar más de 100.000 barriles de petróleo en la zona de Iquitos y ha reformado su ley de hidrocarburos para dar más beneficios a los inversores. También en el Perú amazónico tiene una importante presencia la española Repsol, en concreto en las cercanías del río Urubamba, de la cuenca del Amazonas, cuyo cauce es utilizado para el transporte.

La iniciativa indígena que ahora se ha presentado está liderada por la CONFENIAE, la Asociación Interétnica de Desarrollo de la Selva Peruana (AIDESEP), la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA) y otros aliados locales, en asociación con Pachamama Alliance, Amazon Watch y la Fundación Pachamama. Juntos buscan lo que no han conseguido por separado: que la cooperación internacional les ayude a financiar los proyectos sostenibles, basados en la administración ancestral indígena y su forma de gestionarlo, para que se genere desarrollo sin generar daños a un ecosistema vital para la Tierra.

Desde Brasil, si bien no forman parte de esta coalición, también se han lanzado a la batalla en la defensa de la Amazonía los pueblos indígenas, en este caso con gran protagonismo de las mujeres. “Vamos a unirnos todas la mujeres indígenas para convocar una gran marcha el 5 de septiembre de 2020 a nivel mundial. Cada día, revestidas de grandes iniciativas empresariales, entran a deforestar y excavar, a desviar ríos para hidroeléctricas, y todo mientras sufrimos cada año más calor, más sequías y más lluvias torrenciales que lo destrozan todo y que su origen es el cambio climático. No nos vamos a rendir”, concluye Chris Boramaku, una de las organizadoras de la marcha.

Tampoco en Bolivia se libran del desastre, aunque el líder Adolfo Chávez, de la COICA boliviana, señala que aún no están en la coalición Cuencas Sagradas. Chávez, que recuerda que en la Amazonía de su país viven 34 nacionalidades indígenas, denuncia, sobre todo, la deforestación y

los incendios que propiciaron, asegura, las normativas aprobadas durante el gobierno de Evo Morales. “Se aprobaron decretos que incentivan la ganadería, y por tanto la deforestación”, aseguraba durante su visita a Madrid.

“Gentes de otras zonas llegaron a la Amazonía a hacer chacras (parcelas) sin conocimiento alguno de cómo gestionar la selva, prendiendo fuegos que provocaron grandes incendios. En mi país, la Constitución habla de la Pachamama pero no se cuida, se quema. Por ello exigimos que de deroguen estos decretos. Con lo que respecta a la Amazonía, da igual que un gobierno sea de derechas o de izquierdas, no nos fiamos de nadie”. https://elasombrario.com/

cop25.jpeg?resize=590%2C443&ssl=1

****

RTF: http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1052.doc
PDF:<http://archive.attac.org/attacinfoes/attacinfoXX.1052.pdf

SUSCRIPCIÓN Y DES-SUSCRIPCIÓN A “El Grano de Arena” o CAMBIO DE MAIL:

http://list.attac.org/wws/subscribe/attac-informativo

Para obtener un número anterior entrar en

http://list.attac.org/wws/arc/attac-informativo

Distribución: Tom Roberts

Edición: *Susana Merino* - Co fundadora de ATTAC Argentina